



BOLETÍN

Antropología

MILITAR

EJÉRCITO DE COLOMBIA

LA MILICIA COMO CAMPO DE INVESTIGACIÓN



Figura 1: Uniforme militar. (2016). Fotografía. Archivo Personal

La antropología como disciplina de estudio social, tiene por objeto el análisis de los grupos humanos que comparten significados culturales, con el propósito de reconocer en sus prácticas patrones de comportamiento y las lógicas de sus dinámicas en un campo social establecido. Teniendo en cuenta esto, es posible pensar la vida castrense como un campo de investigación en el cual se encuentran unos capitales propios de quienes se reconocen como militares. Un campo, según el análisis que hace Bernard Lahire (2006) del trabajo de Pierre Bourdieu, tiene unos componentes básicos que permiten utilizar este concepto según el caso:

LA MILICIA COMO CAMPO DE INVESTIGACIÓN

- “Un campo es un microcosmos dentro del macrocosmos que constituye el espacio social (nacional) global.
- Cada campo posee reglas del juego y apuestas específicas, irreductibles a las reglas del juego y apuestas de otros campos.
- Un campo es un “sistema” o un “espacio” estructurado de posiciones.
- Las luchas tienen como apuesta la apropiación de un capital específico del campo [...]
- El capital es distribuido de manera desigual al interior del campo; existen, entonces, dominante y dominados. [...]” (Lahire 2006, 2)

De acuerdo a lo anterior, la milicia se puede considerar como un campo, puesto que, es un lugar social de distribución desigual de capitales, donde se reafirman en cada posición de los sujetos las diferencias entre dominados y dominantes, hay unas reglas de juego y un sistema estructurado de posiciones. Se considera como capital a los recursos que se ponen en juego en los diferentes campos, entre estos se pueden encontrar el capital económico, el capital cultural, el capital social y el capital simbólico (Giménez 2005, 86). La milicia como campo, contribuye a la formación de los capitales de cada sujeto que al incorporar las prácticas castrenses empieza a generar un *habitus*¹ militar, que implica los usos específicos del cuerpo en los escenarios donde este se desenvuelve. Sin la suma de estos capitales no es posible reconocer de manera efectiva a un militar. Para entender el campo de la milicia es necesario que el investigador tenga unos conocimientos previos que le permitan la

lectura de los uniformes, la comprensión de las implicaciones del manejo de las armas y en general las formas cotidianas de existir como militar.

Para lograr el estudio de la milicia como un campo de investigación, es necesaria una observación prolongada de los escenarios sociales a través de la aplicación de la etnografía, que implica la introducción en el entorno de los sujetos de estudio para entenderlos mejor desde sus propias lógicas (Guasch 2002, 11). El método de la observación participante utilizado de manera concurrente en los trabajos cualitativos, propone en su aplicación la inserción en la vida de los nativos, en sus dinámicas, de algún modo buscar vivir de manera semejante a ellos para comprender desde dónde piensan las cosas.



Figura 2 Aspirantes a cadetes en prueba física. (2016).
Fotografía. Archivo Personal

La observación participante realizada desde la etnografía, hace referencia a la exposición del cuerpo del investigador al



Figura 3 Formación Militar Escuela Militar de Cadetes. (2016). Fotografía. Archivo Personal

entorno de los sujetos, donde involucra instrumentos o mecanismos para entrar en contacto con la población y con los distintos sentidos socioculturales que exhibe en su persona (Guber 2001, 60), lo que propone un reto al investigador militar que pretende estudiar a otros militares. Teniendo en cuenta lo anterior, es recomendable que se tenga como un instrumento permanente el distanciamiento controlado del campo que permita la objetivación de las experiencias que como sujeto vive dentro de la institución y la identificación de los capitales que son puestos en juego dentro de su sistema cultural.

Actualmente, las Fuerzas Militares continúan siendo un objeto de investigación reducido a temas directamente vinculados con el conflicto armado colombiano, dejando relegados otros asuntos que pueden ser interesantes para comprender la vida

militar y las actuaciones individuales de los integrantes de la institución. Esta situación se ve agravada por la endogamia de las fuerzas que no permiten el acercamiento de la sociedad civil a sus escenarios de interacción y tampoco la participación masiva de los militares (como militares) en escenarios civiles.

Reconociendo la importancia de generar una apertura de la milicia como campo de investigación que permita una mejor relación con la sociedad colombiana, es importante crear nuevos espacios y oportunidades de convergencia, que permitan diversificar la manera en que los civiles perciben los significados militares. Las investigaciones que se realicen en el campo de la milicia deben contribuir a la construcción de una imagen menos estereotipada de los militares y de esta manera mejorar la imagen institucional en pro de los fines que sean perseguidos por la institución.



AUTOR

Subteniente María Camila Otálora Parra. Antropóloga social de la Pontificia Universidad Javeriana, oficial del Departamento de Apoyo a la Transición del Comando General de las Fuerzas Militares, investigadora en temas relacionados con la construcción de la memoria histórica, la construcción de paz y el estudio de la antropología militar.

Citas

¹ Bourdieu (2007) expone el concepto de habitus como un sistema de disposiciones que están incorporadas en los sujetos, como consecuencia de los campos y de los capitales a los cuales han tenido acceso.

Bibliografía

Bourdieu, P. El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina. 2007

Giménez, G. Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra. México: Plaza y Valdés Editores. 2005

Guasch, O. Observación Participante. Cuadernos metodoló-

gicos. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. 2002

Guber, R. La etnografía método, campo y reflexividad. Bogotá: Norma. 2001

Lahire, B. El Espíritu Sociológico. Buenos Aires: Ed. Manantial. 2006

Revisión Metodológica

Cabo Primero Laura Arenas Betancur. Tecnóloga en Criminalística y Ciencias Forenses, estudiante de Antropología de la Universidad Externado de Colombia, integrante del equipo de patrimonio histórico del Ejército Nacional

Bandera

Dirección: Coronel Pedro Vega

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Revisión: Cabo Primero Laura Arenas Betancur

Centro de Estudios Históricos del Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

